

Nueva realidad: la adaptación a la docencia online y un gran desafío para la tarea docente

¿Cómo evaluar a nuestros estudiantes en tiempos de Pandemia?

“Ahondar en la evaluación de los aprendizajes es considerar las emociones que despierta en el evaluador y en los evaluados, interpretar los contenidos y los modos de enseñar y aprender, los valores que se ponen en juego, los criterios de inclusión y exclusión, las creencias de los docentes acerca de las capacidades de aprender de sus alumnos.” (Rebeca Anijovich, 2011)

Romina Echandía
echandiaromina@gmail.com
Prof. en Cs. de la Educación
Pedagogía en Profesorados en
Ed. Inicial, Historia y Geografía
Instituto Superior Nuestra
Señora del Carmen

A pesar de la resistencia de algunos docentes al uso de las nuevas tecnologías en las aulas, la pandemia del Covid 19 nos ha hecho tener que adaptarnos en apenas unas semanas a una nueva realidad: las Aulas Online, nuevas aplicaciones como Zoom, Google Meet, Jitsi, Hangouts, classroom, entre otras, se han ido colocando en el día a día del proceso de enseñanza y aprendizaje de todos los niveles educativos pero con más fuerza en el nivel educativo superior por prescripción sanitaria. Este proceso ha sido muy complejo porque la formación previa era muy escasa y las maneras de interactuar o construir vínculos entre Profesoras y Alumnos no es la misma que en la modalidad presencia. Las clases online requieren

de adaptaciones, apoyos y diversas formas de utilizar el entorno virtual de manera clara y concisa. El tiempo de preparación de las clases y prácticas se vio duplicado e incluso triplicado. Dentro del proceso de enseñanza y de aprendizaje un aspecto importante es el mirar, conocer, llegar a nuestros alumnos/estudiantes, indagar sobre sus saberes, pero... ¿De qué conocimiento estamos hablando?, ¿Sólo el conocimiento que implica los saberes, la educación de inteligencia, la epistemología del pensamiento? ¿Sólo desarrollar la capacidad de aprender a saber o es necesario comenzar a indagar un saber hacer, para llegar al aprender ser? Es importante en los

hábitos de educación superior, aproximarnos a los saberes científicos, validados por investigaciones o discutidos en ámbitos académicos y simultáneamente. Además, debemos tener presente que los/as alumnos/as también tienen capacidades y experiencias de estudios, que traen de sus propias experiencias de vida y es necesario tomar en cuenta los procesos de aprendizaje que han podido alcanzar, para continuar potenciando sus habilidades. Así mismo en estos primeros años, que ingresan a los ámbitos académicos es necesario sondear su entorno, su familia, sus formas expresión, lenguaje que utilizan, su escolarización, sus gustos y preferencias, su entorno social, es poner rostro, y

conocer el perfil de los estudiantes, es decir, abordar los estudios de forma integral, auxiliando sus necesidades, acompañándolos en cada uno de sus procesos de enseñanzas y aprendizajes y al profesor, al tutor a mediar en ese proceso en sintonía y de acuerdo las necesidades de los alumnos/as. “El Educador no solo debe dominar técnicas de enseñanza, sino también y fundamentalmente, debe construir un posicionamiento ético, político y social. Educar es algo más que enseñar” (D. Braislovsky - 2017). Como compartimos anteriormente, es necesario que los profesores conozcamos en profundidad a los alumnos/as como así también aprender a generar un diálogo- comunicación

con los mismos. Sin esto, a mi criterio, no será posible una buena educación, es decir mientras el profesor y el alumno no tengan un encuentro de cercanía y confianza, empatía y disposición no se podrá construir prácticas de buena enseñanza.

Es prioritario conocer a nuestros estudiantes haciendo uso de algunas estrategias pedagógicas fundamentales y de esa manera será más fácil el papel del maestro como mediador y los alumnos no podrán sentirse desplazados en el proceso de aprender, y cuando se cometan errores, la mediación del aprendizaje alcanzada en ambas partes, no paralizará, desplazará, ni afectará la autoestima, ni las consecuencias de la cohibición del alumno, o la

dificultad de transmitir el conocimiento, por parte del docente.

Ante esta nueva realidad, se nos plantea un aspecto que a pesar de la evolución de la enseñanza hacia las competencias y conocimientos significativos no ha quedado resuelta aún y que podríamos expresarlo por medio de este interrogante: ¿Estamos desarrollando clases para el desarrollo de competencias y luego medimos los contenidos aprendidos por medio de exámenes tradicionales? La evaluación de los aprendizajes es un tema complejo que refiere a una práctica social anclada en un contexto, que impacta de múltiples maneras en los distintos actores involucrados: alumnos, docentes, instituciones educativas, contexto familiar. La evaluación formativa, es una evaluación significativa, en la medida en que procura contribuir a la mejora de los aprendizajes de los alumnos y al aumento de la probabilidad de que todos aprendan, como así también que todos/as los docentes reflexionen sus prácticas

de enseñanza. Se hace necesario que los/las alumnos/as, participen activamente de los procesos de retroalimentación, monitoreo y autorregulación de sus aprendizajes. Justamente teniendo en cuenta estos aspectos, y en un contexto de educación virtual, es que dentro del Espacio de Formación Curricular de Pedagogía, materia que corresponde a primer año de los Profesorados de Educación Inicial, Geografía e Historia del Nivel Secundario que brinda el Instituto Superior Nuestra Señora del Carmen en la Ciudad de Villa Mercedes, Provincia de San Luis, se tuvo como objetivo realizar el seguimiento y valoración de los aprendizajes de los estudiantes por medio de la estrategia de evaluación en el proceso denominado "Portfolio o Portafolio Digital". Ahora bien ¿En qué consiste esta estrategia de evaluación y aprendizaje? ¿Qué aspectos son necesarios tener presentes al momento de ponerlo en práctica? El portfolio, se define como una recopilación o archivo de

trabajos, experiencias, producciones recogidos a lo largo del tiempo y que aportan evidencias respecto de sus conocimientos, habilidades y destrezas, para actuar en determinadas situaciones. (Davini; M 2009). Estas pueden ser en formatos de soporte papel o digital. Por lo general, contiene una muestra de trabajo y evidencias escritas respecto de lo que el alumno/a piensa frente al desafío de trabajo. La muestra de materiales contenida en el portafolio debe cubrir un período significativo de tiempo, idealmente, un curso académico (año o semestre), de manera tal que sea posible analizar el grado de desarrollo de un estudiante en cierto período específico para observar el proceso completo.

Ventajas

El desarrollo de un portafolio permite al estudiante:

- Presentar sus trabajos al docente a partir de un contexto y no de forma fragmentada y desconectada de otros aspectos de su

personalidad.

- Tomar conciencia respecto de los materiales que mejor representan la evolución de sus aprendizajes en función de lo que el docente ha solicitado, esto supone para él, relacionar intencionalidad de la tarea y sus propios niveles de logro.
- Apremiar no solo un puntaje, sino evidencias respecto de su trayectoria de aprendizaje. Finalmente, permite a estudiantes, profesores y apoderados reflexionar sobre el nivel de logro de los aprendizajes a partir de evidencias y aspectos concretos.

Materiales que puede contener un portafolio
Los materiales se determinarán a partir de los objetivos que el sector de aprendizaje propone desarrollar. Muchas veces en un portafolio no se incluyen todos los trabajos desarrollados durante el ciclo escolar, sino que se realiza una selección en función de los objetivos y las metas acordadas inicialmente. Según esto, docentes y estudiantes

pueden convenir la presentación permanente de: resúmenes de actividades, informes de investigación, fotografías o videos, producciones escritas desarrolladas por ellos o que sean representativos de alguna situación específica solicitada, dibujos, manualidades, resultados de pruebas objetivas y test, tareas desarrolladas en casa, entre otros.

Organización de los materiales

Los materiales se organizan en los siguientes apartados:

Índice o mapa del portafolio.

Colección del material seleccionado e ilustrativo de la práctica realizada.

Una reflexión que comenta las evidencias aportadas en el material del portafolio. En síntesis, el portfolio es una estrategia de evaluación que permite recoger información sobre el desarrollo de un proceso, para apreciar no solo un puntaje, sino evidencias la trayectoria del aprendizaje. A través de la compilación de trabajos que aportan evidencias sobre sus conocimientos, habilidades

y de lo que piensa frente al desafío de trabajo propuesto, es posible evaluar el proceso completo y su desarrollo en tiempo independiente y desde diferentes modalidades de enseñanza (Presencial, Semipresencial, Virtual).

En la experiencia y práctica de la materia de “Pedagogía”, frente a la modalidad virtual por el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO), tanto los/as estudiantes como la docente a cargo, no solo incursionaron en una ficha de presentación, con aspectos generales de indagación sobre su espacio para estudiar, dificultades en el aprendizaje y conocer si contaban con un procesador de texto (PC), sino que se tuvo como objetivos estimular la lectura reflexiva, el análisis de videos, de aportes de experiencias de otros docentes en la educación de modalidad

rural, especial, contextos de encierro, pedagogía crítica, etc. donde los profesionales, actores de la temática abordada en el sistema educativo, nos brindaron pequeños cortos exponiendo sus experiencias, aproximado la teoría con la práctica. Así mismo se llevaron a la práctica distintas actividades con sustento bibliográfico, se acompañó con guía de lectura como disparadores, que se reforzaban con enlaces de videos cortos de situaciones y preguntas disparadoras que estimulaban el debate por medio de diferentes plataformas como Classroom, que se habilitaron para tal fin.

Se generó un foro pedagógico integrador que se planificó y llevó a la acción junto a la docente Fabiana Cacace, Profesora responsable del espacio de formación curricular denominado Problemáticas

contemporánea de Nivel Inicial, donde se recuperaron no sólo los fundamentos y contenidos bibliográficos, sino también algunas experiencias propuestas desde ambos espacios de formación curricular. También, estas prácticas les fueron permitiendo a los estudiantes poder construir su porfolio personal y, como última instancia, se llevó a cabo un trabajo integrador que evidenciaba, en una conclusión personal, su autoevaluación lograda durante el proceso formativo.

Por último cabe destacar, el esfuerzo y el compromiso de cada estudiante, manteniendo el ánimo y sorteando los emergentes, que me permitió como docente ser “Educadora”, superando no solo la tarea de enseñar sino también la de animarnos en este proceso a “aprender mediando el saber”

colaborativamente con el otro, “aprender a convivir” desde la distancia y la empatía, con el uso de tecnologías, de otros dispositivos, de utilizar recurso creativos e innovadores; comenzar a usar las tecnologías de la información y comunicación (TICs) para que la educación sea el camino de la transformación y el valor de la esperanza.

Es el momento de estimular el pensamiento crítico de los estudiantes, crear las condiciones para que los/as mismos/as puedan expresarse libremente, puedan compartir su opinión, argumentarla, debatirla, cuestionarla porque eso los conducirá al esfuerzo del enigma del conocer, haciendo surgir el “deseo de saber”, y, este último, al enseñarlo y aprenderlo con alegría, irá edificando el “saber ser de cada uno/a”.